

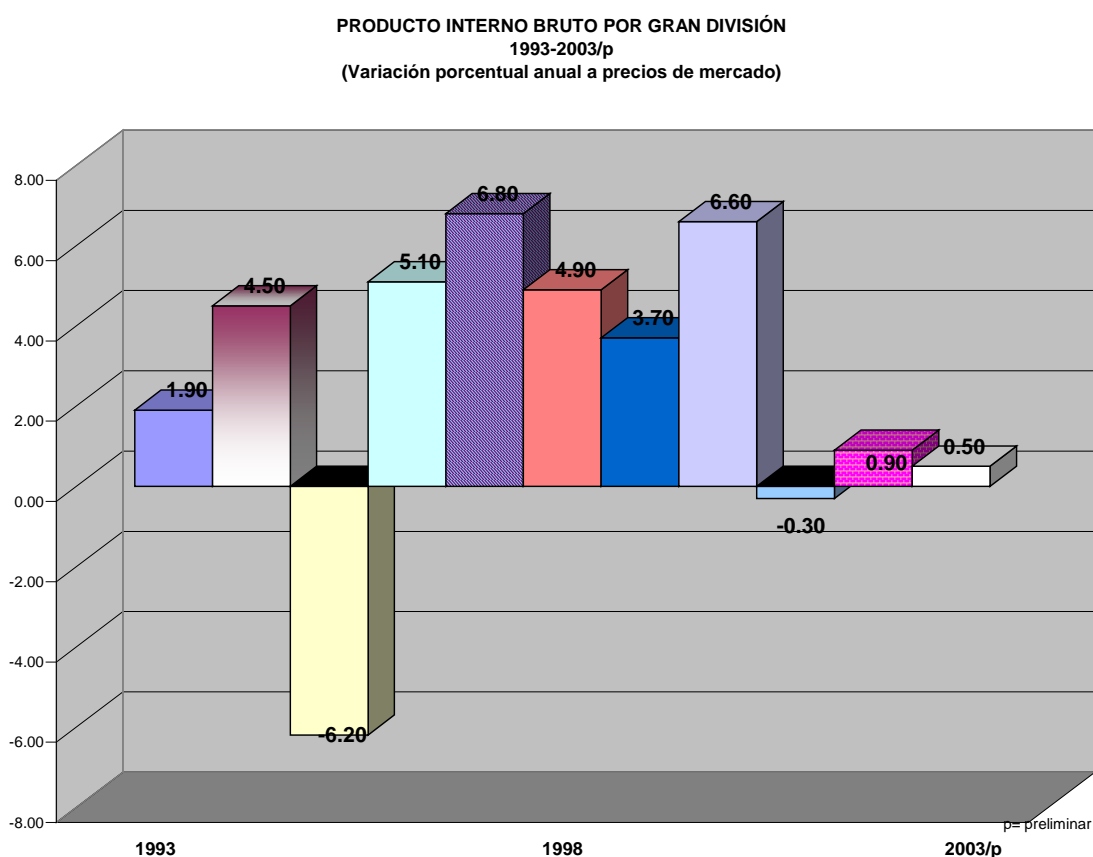
**¿SE PUEDE DEJAR DE SER POBRE SIN QUE CREZCA LA
ECONOMÍA? DEL VELO DE LOS NÚMEROS A LA CERTEZA DE
LA REALIDAD
JESÚS MÉNDEZ REYES***

En los últimos meses hemos recibido tal cantidad de información que no alcanzamos a digerirla con exactitud ni a comprender por qué el Ejecutivo Federal anuncia, día con día, indicadores varios del comportamiento de la economía, la inversión, la pobreza, la educación, la inflación, el desempleo, el consumo de drogas, etcétera. Qué bien que, en la sociedad donde estamos construyendo la democracia, la transparencia, la credibilidad y la desacralización de la figura presidencial, tengamos elementos cuantitativos para evaluar los avances del gobierno, para la toma de decisiones del empresariado, para la información del ciudadano común y para la crítica de la academia y los medios especializados. Sin embargo, me parece, que estamos cayendo en el extremo de darle una ponderación muy alta a las cifras y a los indicadores actuales, dejándonos obnubilar por Pitágoras y desechando u olvidando la realidad de todos los días.

En este sentido hay que volver **a la discusión entre el crecimiento económico y el desarrollo económico de una sociedad**. En el primer caso, como bien lo sabe el lector, el pilar de la definición de crecimiento es lo cuantitativo, verbigracia, el Producto Nacional Bruto, el monto de Inversión Extranjera Directa, o el saldo de la balanza de pagos. El crecimiento económico da pie al desarrollo y supone que, de lo que se generó se toman recursos para aplicarlos al bienestar material y humano de la sociedad. Sin embargo decir que

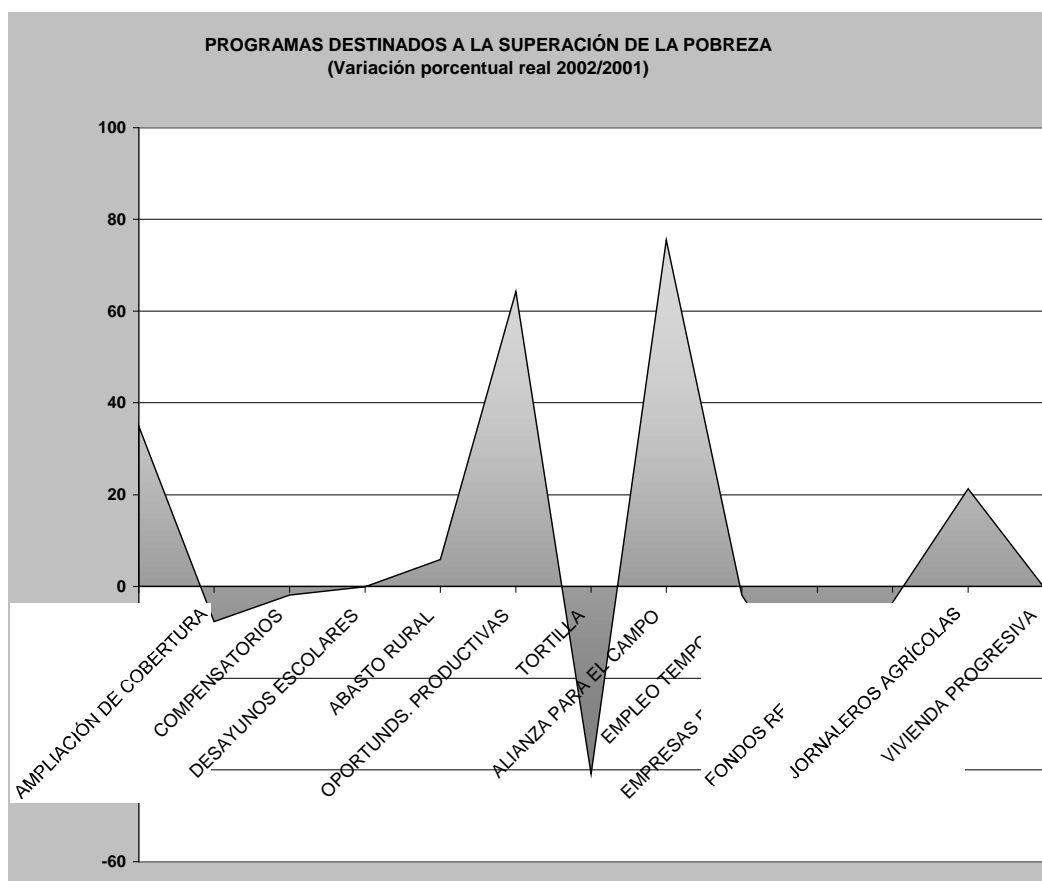
*Economista e investigador del INEHRM, jmenkings@terra.com

ha habido desarrollo simplemente por la relación entre el crecimiento del producto y el número de habitantes de una nación —el llamado producto per cápita— es una falsedad. Así como exponer que se derrotó a la pobreza, con un raquítico crecimiento económico, cuando el PIB necesitaba haber aumentado, al menos, en 10 por ciento cada año.



El jefe del Ejecutivo fue exactamente lo que hizo en el reciente informe de gobierno, leer el cociente entre el valor del producto y el número total de mexicanos, argumentando que ahora somos menos pobres, estamos más conectados con el mundo exterior, mejor alimentados, contamos con seiscientos

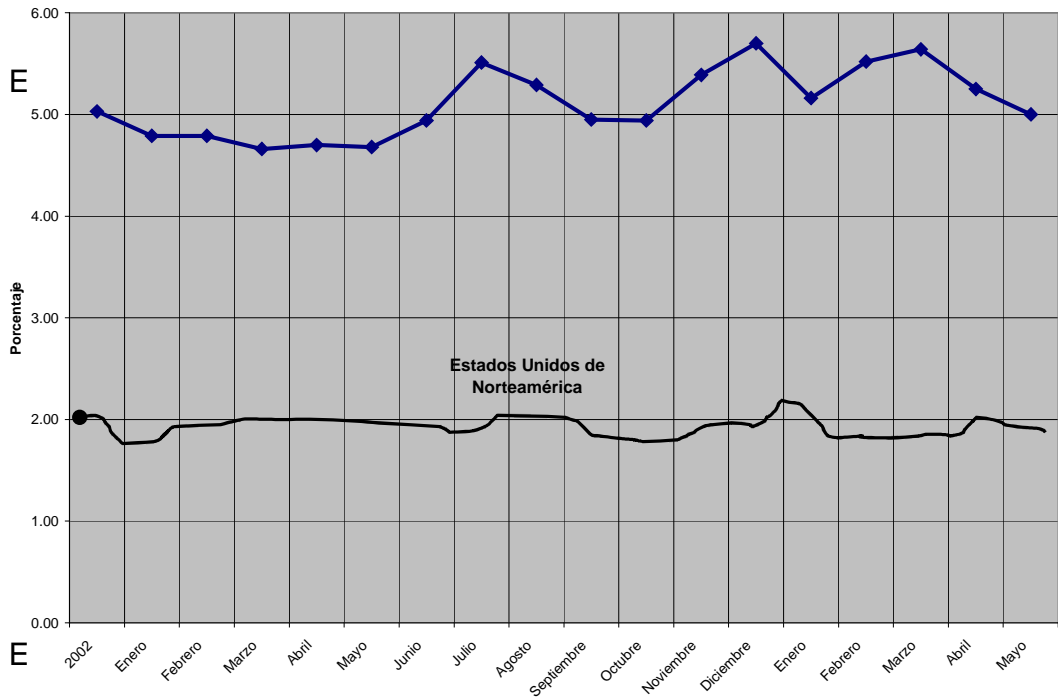
dólares cada uno de los nacionales y estamos abandonando el subdesarrollo. ¿El indicador confirma que nos hicimos más ricos? Esto revelan las matemáticas, pero no hay correspondencia con lo que usted tiene en el bolsillo, lo que trae en la cartera el dueño de la telefonía o de una cervecería nacional, y el limpia-parabrisas al que miramos indiferente esta mañana. Si los datos anteriores fueran ciertos, para qué seguir gastando recursos en numerosos programas de superación de la pobreza. El aumento del Producto Nacional Bruto hubiera sido suficiente.



Los economistas utilizamos información numérica y gráficos para entender y proyectar la realidad, pero cuando lo hacemos de manera tramposa o ingenua

caemos en el riesgo de “ensombrecer” la realidad con el velo de las cifras, y no significa que nuestra matemática sea deficiente o estén equivocadas nuestras operaciones. Más bien que podemos utilizar la técnica con un propósito encaminado a ensalzar o denigrar nuestras propias obras. Veamos otro dato, el IGAE (indicador global de la actividad económica) en el mes de abril presentó una disminución real de menos 0.9 por ciento en términos anuales, el mes de mayo de menos 0.5 por ciento y posiblemente en junio se reduzca a menos 0.2 ¿esto quiere decir que las familias están recuperando riqueza y consumo? No. Simplemente el poder adquisitivo mejoró por la baja en la inflación, incluso tuvimos deflación en las dos últimas quincenas, y no ha habido gastos extraordinarios como en el verano, en septiembre o en diciembre.

ÍNDICE DE PRECIOS
 Variación mes a mes comparado con el año anterior
 2002-2003



sto no significa que usted y yo seamos más ricos en el último trimestre, solo que la actividad económica mejoró de manera significativa por variables exógenas a nosotros. ¿El país fue más rico? Tampoco, porque el crecimiento de la economía en su conjunto arrastra una tendencia “plana” desde hace tres años y el ciclo económico es “poco significativo” desde hace diez años.

Volvamos al desarrollo. Algunos teóricos ubican el tema del desarrollo a finales del siglo XIX con la aparición de la Sociología. Bernstein define el concepto como la transformación progresiva de la sociedad, mientras que otros argumentan que fueron las formulaciones de Comte, Spencer, Durheim y Weber las que explicitaron los fenómenos de la migración y el desempleo, como el tránsito hacia la noción de desarrollo y el progreso de la sociedad.

Es hasta el fin de la Segunda Guerra Mundial cuando la idea de desarrollo se aquilató como la búsqueda del orden y el progreso, detener la migración, la pobreza y el desempleo. Así como reconstruir a las naciones afectadas por el conflicto bélico, y alcanzar en el tiempo a los países que no sufrieron estragos. Digamos entonces que **el desarrollo es un proceso de ampliación de oportunidades para la gente, aspiraciones personales y esfuerzos; un proceso histórico de cambio social, objetivo e inmanente, de bienestar material y humano en una sociedad; así como el esfuerzo deliberado de alcanzar beneficios, inspirado en el progreso de varios agentes, incluido el gobierno, y toda clase de organizaciones y movimientos sociales.**

La Organización de las Naciones Unidas presentó su primer informe sobre desarrollo (PNUD), y colocó a México en el lugar 51 con los datos del año 2000 y en el lugar 54 con los datos de 2002. ¿Cómo explicar que somos la novena

economía mundial con un grado de desarrollo 600 por ciento menor? ¿Cómo crear el discurso de reducción de pobreza, con un raquítico crecimiento de la economía y el consiguiente deterioro en el desarrollo de la población? Aún así, suponiendo que encabezamos el primer lugar de Desarrollo humano medio (ver cuadro) las dos naciones que nos siguen ¿son Cuba y Belarús! Dígame ¿en qué continente está la segunda?, y si Cuba nos pisa los talones de desarrollo humano ¿verdaderamente estamos saliendo del atraso?

INFORME SOBRE DESARROLLO HUMANO 2002, PNUD

<i>Desarrollo humano alto</i>		<i>Desarrollo humano medio</i>		<i>Desarrollo humano bajo</i>	
Lugar	País	Lugar	País	Lugar	País
1	Noruega	54	México	138	Pakistán
2	Suecia	55	Cuba	139	Sudán
3	Canadá	56	Belarús	140	Togo
4	Bélgica	57	Panamá	150	Uganda
5	Australia	58	Belice	169	Burkina Fasso
10	Finlandia	59	Malasia	170	Mozambique
20	Italia	60	Rusia	171	Burundi
30	Malta	70	Tailandia	172	Níger
53	Letonia	80	Ucrania	173	Sierra Leona

En los dos lugares inmediatos superiores a México están Antigua y Letonia, respectivamente, usted saque sus conclusiones. Recopilemos: puede existir

crecimiento económico sin desarrollo, pero no desarrollo económico sin crecimiento. Es factible la manipulación de las cifras, en cualquier sentido, haciéndose verosímil su interpretación; no es válido hacernos creer que salimos del atraso cuando la terca realidad lo desmiente todos los días.